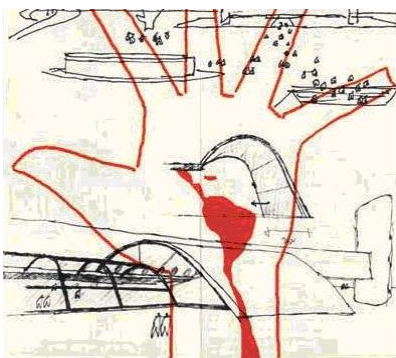




e-l@tina

Revista electrónica de estudios latinoamericanos

[e-l@tina](#) es una publicación del
Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina ([GESHAL](#))
con sede en el
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe ([IEALC](#))
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

Reseña

Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela (editoras), *La trama al revés en años de cambio. Experiencias en la historia argentina reciente*, Publifadecs, General Roca, 2013, 379 págs. ISBN 978-987-1549-59-7

Miguel Leone

Doctorado en Ciencias Sociales Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) y Universidad Nacional de General Sarmiento. Tesis en curso. Correo electrónico: miguell Leone@hotmail.com

Recibido con pedido de publicación: 1 de agosto de 2013

Aceptado para publicación: 31 de agosto de 2013.

Reseña

Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela (editoras), *La trama al revés en años de cambio. Experiencias en la historia argentina reciente*, Publifadecs, General Roca, 2013, 379 págs. ISBN 978-987-1549-59-7

Miguel Leone

Es un libro que da placer leerlo, un libro que tiene la capacidad para hablar sobre la política en Argentina a partir de mirar lo que sucede en el espacio regional del norte patagónico. Con una mirada de mucha lucidez analítica. La hipótesis que orienta el conjunto de la obra es que en ese espacio regional existen elementos históricos, políticos y sociales que merecen ser considerados para pensar de manera general las transformaciones acaecidas durante los últimos tiempos en el país. La propuesta se vincula con un elemento que es fundamental en los proyectos académicos de Orietta Favaro y Graciela Iuorno: producir un descentramiento de los análisis para observar aquellas instancias en las que ciertas experiencias socio-políticas del interior imprimen una impronta al resto, particularmente al centro (quizás el más claro ejemplo de esto sean las puebladas de 1995 y 1996 en Cutral Co-Plaza Huincul, en la provincia de Neuquén, que inauguraron nuevas formas de interpelación política, adoptadas luego por un amplio espectro de los movimientos sociales en el país, aún en la actualidad). Así, aunque se concentra en una específica región del país no es un libro de historia regional sino un texto que apela a la historia local para entender con nuevas claves el conocimiento histórico nacional. Se trata de una provocativa invitación a permitírnos hallar nuevas claves de interpretación en espacios y tiempos no siempre considerados en todo su potencial.

La obra compila el trabajo de varios académicos provenientes de diversas disciplinas y en distintas instancias de sus carreras profesionales, todos ellos integrantes del prolífico Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura (Cehepyc), institución radicada en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue, que desde 1999 es también miembro de CLACSO.

El libro refleja el producto de las investigaciones generadas en el marco del proyecto “Temas y problemas de la Norpatagonia argentina. Disputas y conflictos sociopolíticos en los veinticinco años de democracia”. Como el proyecto del que es producto, la obra se estructura a partir del supuesto de que en la política existen dos grandes espacios: por un lado, el ámbito de las instituciones, las elecciones, los partidos políticos, los poderes ejecutivo y legislativo; por otro lado, el espacio de la protesta social, el conflicto, la acción colectiva con diferentes grados de organización. En el conjunto de los capítulos del libro se consigue trabajar muy bien la articulación entre aquellos “dos grandes lugares”.

Dos partes componen la obra. La primera parte, “Lo político y la política. Continuidades y rupturas”, se concentra fundamentalmente en el desenvolvimiento y las tensiones político-partidarias en las provincias de Neuquén y Río Negro en distintos momentos del actual período democrático. Como contrapartida, la segunda parte, “Lo social. Acciones colectivas y cruces de género, etnia, clase”, enriquece el análisis con la incorporación de variables como territorio, arte, conflicto y movilización social.

Encantos y desencantos en la historia reciente de Argentina (1983-2013) es el título del texto con el que el libro se presenta al lector. En él, Favaro e Iuorno nos invitan a repasar los vaivenes de la economía, la política y la conflictividad social durante las últimas tres décadas. Así, recuperan tanto las tensiones políticas como el clima social que implicó la vuelta a la democracia en 1983. Subrayan lo original de la experiencia democrática, con una dimensión republicana y un inédito

sentido democratizador y pluralista que alcanzó a atravesar los más diversos sectores de la sociedad. Pero a su vez, el crecimiento del poder de los conglomerados económicos, las transformaciones en el modo de inserción en la economía mundial y la centralidad que los sectores financieros internacionales tomaron durante la primera década democrática lleva a las autoras a argumentar que no se trató un mero cambio de régimen político sino de una importante mutación en la matriz socio-política que, como tal, exige ser estudiada en profundidad.

Hacia 1991, sostienen las autoras, se abrió en el país una época de cambios en las formas de hacer política, dando impulso a la gestación de nuevas dinámicas de movilización social, nuevos sujetos políticos y originales formas de lucha social. Así entienden la emergencia, primero en la periferia, luego en todo el país, de movimientos de desocupados y piqueteros. Es interesante el planteo de las autoras respecto a que el carácter de espontaneidad que la protesta social fue adquiriendo durante los años noventa encontró continuidad luego del mandato menemista, extendiéndose al gobierno de Fernando De la Rúa y la crisis social y política del año 2001. Con ella, la auto-organización vecinal, las prácticas asamblearias y las movilizaciones piqueteras pasaron a ocupar el núcleo de la práctica política a nivel nacional. Caceroleros, piqueteros, cartoneros, fábricas recuperadas por los trabajadores, etc. modificaron sustancialmente los lenguajes movilizacionales, adoptando nuevas formas de denuncia, nuevos usos del espacio y nuevos recursos colectivos y comunicacionales.

Favaro e Iuorno recuerdan muy oportunamente que todo ello se combinó con el protagonismo creciente que a lo largo del período democrático fueron adquiriendo los pueblos originarios y los movimientos de mujeres. Los primeros consiguieron un fuerte despliegue a través del establecimiento de alianzas con variados sectores de la sociedad como organizaciones campesinas, sectores estudiantiles, intelectuales urbanos e incluso la Iglesia católica y ciertos partidos políticos. Por su parte, la participación de las mujeres no se limitó al feminismo y los importantes Encuentros Nacionales de Mujeres, sino que marcó su impronta en los movimientos de derechos humanos y en las organizaciones barriales orientadas a hallar paliativos al hambre y la pobreza.

En lo atinente a la última década, las autoras sostienen que aunque las gestiones de Néstor Kirchner y Cristina Fernández no pueden ser interpretadas como una refundación política, ni tampoco pueden leerse como una mera continuidad de los años noventa. Hay aquí una línea de interpretación que cala hondo en el conjunto de los capítulos del libro: la última década evidencia el despliegue de una nueva fase del neoliberalismo que consolida una reprimarización de la economía y expande la actividad extractiva exportadora. Se configura así una paradoja intrínseca a los gobiernos kirchneristas, que tienen frente a sí el desafío de mejorar la situación de los trabajadores a costa de intensificar la explotación de los recursos naturales.

Según Favaro e Iuorno, se trata de un retorno del Estado a sus funciones redistributivas, pero sobre un tejido social claramente distinto, marcado por nuevas formas de acción colectiva, como la organización ciudadana contra la mega-minería.

El primer capítulo de la primera parte del libro está a cargo de Orietta Favaro. Con el título *El efecto de jugar de local*, la autora analiza una característica clave del período democrático inaugurado en 1983: la poca alternancia partidaria en las gobernaciones provinciales.

Aún bajo elecciones formalmente competitivas, sin restricciones a las libertades políticas y civiles y sin niveles de fraude, fueron escasas las situaciones de oficialismos locales derrotados en las urnas. Asimismo, la capacidad de los oficialismos para triunfar sucesivamente

en elecciones, muestra ser independiente del desgaste de sus gestiones y los malos desempeños. Así, este capítulo, en consonancia con el planteo general del libro, logra efectivamente descentrar la mirada, analizando puntualmente el caso del Movimiento Popular Neuquino (MPN). Favaro sugiere que la permanencia de los oficialismos en las distintas gobernaciones del país está vinculada con la acumulación de poder a través personalismos, autoritarismos, clientelismos y discrecionalidades en el uso partidista de los recursos estatales. Mecanismos que, aunque en tensión con la democracia, revelan ser compatibles con ella.

La mirada sobre la historia político-partidaria de Neuquén que propone Favaro plantea líneas de diálogo fluido con los capítulos siguientes. En efecto, también en Río Negro el oficialismo (la Unión Cívica Radical, UCR) consiguió mantener el control del gobierno local desde 1983 hasta 2011, estructurando una “hegemonía excluyente” en el sistema político partidario local. El artículo de Graciela Iuorno analiza agudamente la experiencia del primer gobierno democrático del abogado Osvaldo Álvarez Guerrero (1983-1987). El texto retoma en su título la propuesta *ética-republicana* (“Desde la libertad hacia la igualdad”) de aquel gobierno de la UCR y estudia las propuestas de integración presentadas por Guerrero en los mensajes inaugurales de la legislatura local. La conformación del estado rionegrino a partir de una sumatoria de localidades con intereses encontrados había llevado a la falta de integración tanto en infraestructura como en elementos simbólicos compartidos. Es por ello que la integración territorial y social se convertiría en un tópico central de la gestión de Álvarez Guerrero. Su gobierno y los discursos de apertura de sesiones parlamentarias se muestran como un caso notable de una integración provincial reiteradamente imaginada por los políticos en la provincia, aunque largamente postergada en lo social.

Por su parte, en *De oposición a oficialismo*, María Elizabeth Vaccarrisi y Emilia Daniela Campos atienden el papel desempeñado por la oposición partidaria en la provincia de Neuquén a través de un estudio del ejercicio de gobierno en los municipios en que el MPN ha sido desplazado del ejecutivo local (Neuquén capital, Zapala, San Martín de los Andes y Chos Malal). El análisis apela a un enfoque teórico metodológico de trayectorias, reconstruyendo los itinerarios de los intendentes y las fuerzas políticas.

El capítulo permite al lector entender cómo y por qué el acceso del arco opositor al gobierno municipal no garantiza la construcción de una fuerza política con capacidad de disputar al MPN el poder ejecutivo provincial. Así, aborda un conjunto de factores (la escasa vocación de aspirar a ser gobierno provincial, las alianzas de difícil perdurabilidad y el fuerte carácter personalista de los liderazgos municipales, entre otros) que obturan la posibilidad de construir estructuras partidarias fuertes capaces de habilitar el paso “de oposición a oficialismo”.

A continuación, Fernando Lizárraga se sumerge en lo profundo de las concepciones que orientan las prácticas de gobierno emepenista. A través de analizar la Carta Orgánica Partidaria y la plataforma electoral presentada por la fórmula Jorge Sapag-Ana Pechen triunfante en 2011, Lizárraga realiza un agudo estudio sobre la concepción de justicia social vigente en el discurso del MPN. Así, demuestra que en su discurso fundacional existen elementos propios del utilitarismo bienestarista y una definición formal, al mismo tiempo que circular, sobre “lo justo”. Uno de los puntos más agudos que señala la autora es quizás identificar la forma en que da cuenta de los vínculos existentes -en la plataforma electoral de 2011- entre la idea de justicia social tradicional del partido y las nociones neoliberales de equidad. Es ya un lugar trillado hablar del neoliberalismo en los gobiernos. La riqueza del artículo de Lizárraga se asienta en su capacidad para desentrañar los complejos modos en que

ideas neoliberales se articulan en estructuras ideológico-partidarias que le son previas. Así, el capítulo demuestra que la recuperación de las banderas tradicionales del partido, a partir de la vuelta de la familia Sapag a la gobernación provincial en 2007, se combinó de modo novedoso con los dogmas neoliberales adoptados desde 1991 por el partido. Es por eso que Lizárraga se anima a denominar como *neo-sapagismo* a la expresión del MPN que actualmente gobierna la provincia.

En *La alianza en Cutral Co, Neuquén*, María Susana Palacios analiza la construcción de una alternativa política al MPN desplegada a nivel municipal. Se trata de un estudio de las estrategias y la trayectoria del gobierno de La Alianza en Cutral Co durante 1997 y 1999. Fue una experiencia de gobierno compartido entre un intendente radical (Eduardo Benítez) y un secretario de gobierno proveniente del Frepaso (Ramón Rioseco) que se vio atravesada por un desempleo extendido -luego del impacto que implicó la privatización de YPF en esta zona petrolera-, una fuerte movilización social en las calles y una relación difícil con un Consejo Deliberante con mayoría de la oposición. Palacios consigue situar al lector en los vericuetos y contingencias cotidianas propios de una gestión municipal que carece de los recursos que administra la gobernación. Pero la autora también consigue demostrar cómo pertenecer a un signo político distinto tanto del ejecutivo provincial como del nacional puede facilitar la negociación de recursos en una y otra dirección. Finalmente, el capítulo de Palacios aporta evidencia en favor de cómo el fortalecimiento de los canales de comunicación entre el municipio y los ciudadanos consiguen descomprimir la conflictividad social. En efecto, la cercanía que los dirigentes supieron mantener con la población y sus procesos de movilización es un elemento clave para que la fórmula electoral fuese reelecta en 1999, a pesar de un contexto socioeconómico muy desfavorable.

Cerrando la primera parte del libro, Julieta Sartino estudia las marcas populistas en el discurso del gobernador de Río Negro, Osvaldo Álvarez Guerrero, entre 1983 y 1987. Tomando como base el mensaje de asunción al cargo, en un audaz planteo, la autora entiende que allí existen elementos pasibles de ser pensados bajo las categorías de populismo y neopopulismo. Puntualmente Sartino subraya tres marcas populistas: la apelación al pueblo y su construcción como sujeto totalizante y homogéneo, la construcción de poder a partir de la contraposición discursiva con crisis institucionales y, por último, el intento de construcción en los individuos de sentimientos de pertenencia a un colectivo mayor. La autora se anima a pensar que estas “marcas” contribuirían a explicar la conservación del poder ejecutivo provincial por la UCR desde la asunción de Guerrero hasta 2011. Más allá de las polémicas que esta particular lectura pueda suscitar, resulta muy interesante la invitación a utilizar el denodado concepto de populismo proponiendo “regionalizar el abordaje” y “geositarlo”, como una forma eficaz de evadir los sentidos peyorativos que habitualmente se le asignan.

La segunda parte del libro se inaugura con un análisis a cargo de las editoras que, retomando lo planteado en la apertura, vincula las nuevas formas de acción ciudadana con el desarrollo de la mega minería y lo que, siguiendo a David Harvey, conceptualizan en términos de «acumulación por desposesión». Se trata de un ejercicio de interpretación no sólo académico sino también –y esos es un elemento sumamente enriquecedor- político. Las autoras hacen un llamado a discutir profundamente el modelo minero antes de que -como sucedió con respecto al modelo sojero- sea demasiado tarde. Para ello señalan como conveniente prestar atención al ciclo de acciones de resistencia iniciado hacia 2003 contra este modelo; es esa la manera en que la investigación social y la acción política pueden enlazarse sinérgicamente. Asambleas vecinales, blogs, diarios virtuales, encuentros regionales y nacionales, foros, son algunas de las

instancias en que se van configurando nuevos lenguajes de lucha y nuevas fronteras de los derechos contemplando cuestiones ambientales y territoriales. El conjunto de los capítulos subsiguientes estudia puntillosamente estas realidades.

Tal es el caso del texto a cargo de Isabel Edith Salerno. Enmarcado en un enfoque de análisis del discurso, este capítulo estudia la forma en que los periódicos presentan la información relativa al *referéndum* que prohibió la minería tóxica en Loncopué (Neuquén). Los diarios analizados son *La Mañana de Neuquén* (LMN) y el diario *Río Negro* (RN), publicado en General Roca. El recorte temporal se ciñe a los días previos y posteriores al día del *referéndum* (3 de junio de 2012). Con destreza, la autora revela el contraste entre el modo de tratar la noticia por uno y otro diario: mientras LMN apela a las declaraciones y comunicados gubernamentales como principal fuente de información, RN construye relatos más polifónicos, incorporando las voces de los activistas en contra de la explotación minera y presenta el conflicto puntual en el marco de dimensiones políticas, ambientales y económicas más amplias.

Por su parte, en *Mujeres albañiles*, Alicia Ester González estudia la dinámica dada en diez cooperativas de trabajo conformadas por mujeres albañiles en Río Colorado (Provincia de Río Negro). Se trata de un tipo de trabajo autogestivo y asociativo iniciado en 2007 a partir de la firma de un convenio entre el Instituto de Promoción de la Vivienda provincial, la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación y el municipio. Desde una perspectiva de género, el artículo es el resultado de un trabajo de entrevistas que consigue dar cuenta de los procesos de subjetivación, socialización y de producción de identidad gestados en tales experiencias cooperativas, sin por ello ocultar las contradicciones y tensiones implicadas en los procesos. González no duda en señalar cómo es enfatizada en las entrevistas la función tradicional de las mujeres como madres y responsables de la reproducción familiar, a punto tal que el acceso a la vivienda es vivido por las trabajadoras como una continuidad de su rol de madres y/o esposas. Sin embargo, la autora identifica en la experiencia de estas mujeres la generación de procesos de revaloración de las propias mujeres y generación de nuevas formas de ejercicio de autonomía en la familia y el barrio.

Los conflictos de tomas de tierras son sin duda una de las formas de movilización social propias de los últimos tiempos. Mariana Giarretto y Yamai Zapata toman el desafío de estudiar las formas de intervención estatal en este tipo de conflictos en Fiske Menuco (General Roca) y Cipolletti (dos de las ciudades más importantes de la provincia de Río Negro) entre 2006 y 2009. El trabajo se basa en entrevistas a referentes, vecinos y funcionarios, recupera el registro de los conflictos en los medios de comunicación y apela a documentación y normativas estatales. Desde una perspectiva marxista, el capítulo entiende la tierra como el soporte material y medio de subsistencia de la fuerza de trabajo, y analiza la tensión que ello mantiene con las lógicas financieras y especulativas del uso del espacio. Aunque en principio puede resultar algo abstracta la lectura de los conflictos en términos de una *clase propietaria* con capacidad para desposeer a la *clase trabajadora*, el capítulo demuestra de manera concreta diferentes mecanismos de intervención estatal según los casos y los momentos: el papel de mediador, garante y gestor de la regularización de las tomas cumplido por el Estado provincial se combina con formas de judicialización, estigmatización y criminalización de los reclamos emprendidos en otras instancias por agentes del mismo Estado.

El capítulo a cargo de Suyai Malen García Gualda resitúa las discusiones propuestas en la obra incorporando la variable etnia. No agrega simplemente un dato más, sino que incorpora un eje de análisis que obliga a replantearnos la totalidad. La autora propone que para comprender los conflictos territoriales actuales en norpatagonia es necesario interpretar el

papel de las mujeres mapuce en ellos y repensar a partir de allí ciertas categorías habituales del pensamiento occidental como género, territorio, patriarcado, feminismo. La idea mapuce de complementariedad, por ejemplo, tensiona y flexibiliza el orden occidental de género. La noción de patriarcado no se ajusta a la cosmovisión y matriz de pensamiento mapuce, en donde, por ejemplo, está ausente la distinción liberal-moderna entre lo público y lo privado. La noción de *Mapu*, por su parte, trasciende a la de tierra y/o suelo, puesto que implica multiplicidad de *Newen* (fuerzas) en los que cada vida es parte indisoluble de la *Mapu*. Todo ello invita a pensar, por ejemplo, la conquista del cuerpo de la mujer mapuce como una conquista territorial. Apelando a fuentes orales -revalorizando voces desvalorizadas-, el texto evidencia un comprometido trabajo por cuestionar las propias categorías de pensamiento y realiza un interesante juego de intersecciones entre género, territorio y etnicidad que invita a pensar la territorialización de los cuerpos, la generización de los territorios y las etnicidades y las formas de etnicidad vigentes en la construcción de masculinidades.

El libro se cierra con un original estudio a cargo de María del Carmen Di Prinzio sobre el arte como recurso de lucha y protesta política en la ciudad de Neuquén entre 2001 y 2009. Di Prinzio enfoca la mirada sobre un elemento importantísimo en la construcción de identidades políticas, que no siempre es atendido en su justa medida por los científicos sociales. En este capítulo son estudiadas las intervenciones artísticas gestadas al calor de la recuperación de la fábrica de cerámicos Zanon a partir de 2002, y la movilización social a raíz del asesinato del maestro Carlos Fuentealba a manos de la policía provincial en 2007. Así, se reflexiona, por ejemplo, sobre el uso del stencil y las exhibiciones públicas con guardapolvos blancos por parte de la agrupación La Revuelta denunciando la violencia estatal contra el gremio docente, pero también se analiza la producción de murales y series temáticas de cerámicos que permiten a los trabajadores ceramistas poner su trabajo y conocimiento técnico al servicio de la afirmación política y la capacidad de incidir activamente en la realidad social. Lo original del artículo de María del Carmen Di Prinzio convierte el final del libro en una apertura a nuevos horizontes de investigación social, para quien quiera y sepa retomarlos. Aunque por momentos se lo ignore, el activismo artístico forma parte indisoluble de la política y sus luchas.

El libro es, en su conjunto, una muestra contundente de que los hechos políticos gestados lejos de Buenos Aires y de su “Pampa húmeda” tienen una enorme capacidad para iluminar tensiones sociales y políticas del conjunto de la sociedad argentina en estos “años de cambio”. Queda en nuestras manos tomar el desafío y animarnos a continuar descentrando nuestros análisis.